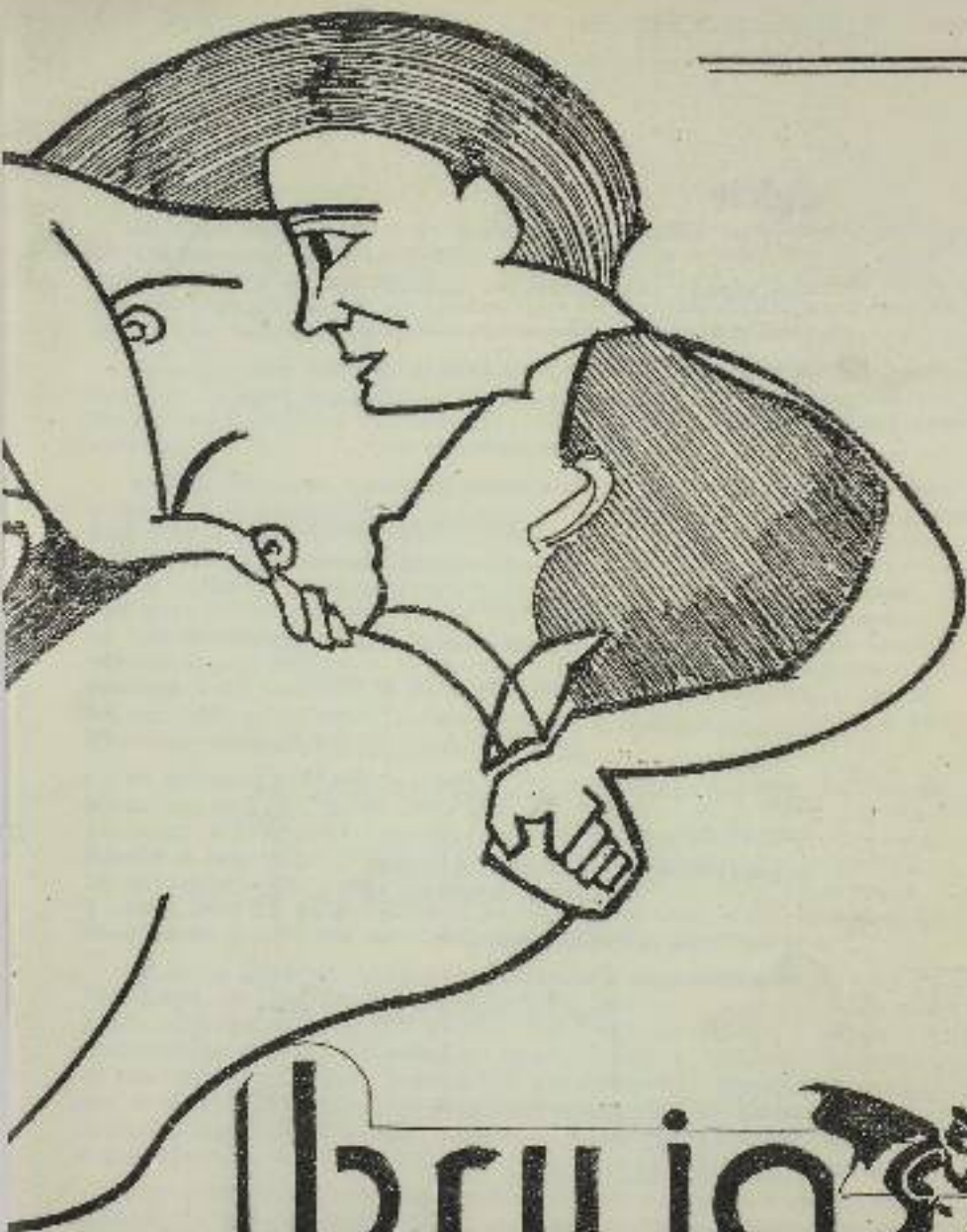




bruja

atem
año 5

boletín feminista

nº 1



Índice

-Editorial	1
-Brujas	2
-Libros: Violencia familiar (mujeres golpeadas).....	3
-Simone de Beauvoir- Nosotras hoy.....	5
-Dando a luz un feminismo global Charlotte Bunch..	7
-Nuevas tecnologías reproductivas cómo nos afectan a las mujeres. Susana Sommer.....	13
-Heterosexualidad obligatoria y exis- tencia lesbiana Adrienne Rich.....	20
-Informaciones.....	34
-Repudio.....	37
-Fragmentos de un viejo discurso Alicia S.-Liliana A.-	36
-Reportaje-Estereotipos: las mujeres en el sindicalismo docente Susana Cunha.....	39

Mayo de 1987

Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite
S/ta 1064-Capital Federal- Argentina

Diseño de tapa: Edith Costa

Colectivo de Redacción: Adriane Carrasco-Edith Costa-Liliana Acoraf-
Regel Bellotti-María José Rouco Pérez-Marta Fontenla-Susana Cunha-

Editorial

El acto del último 8 de marzo en Buenos Aires, realizado en Plaza Congreso, se caracterizó, en relación a otros años, por el mayor acento puesto en las reivindicaciones específicas de las mujeres. Sin embargo, el número de las participantes fue mucho menor que en otras oportunidades, aunque las convocantes eran numerosas.

Consideramos que es necesario analizar las causas de este retroceso en la movilización, a la luz del debate sobre estrategias y objetivos generales del movimiento y la realidad de sus prácticas actuales.

Nos encontramos con una gran cantidad de actividades dispersas y con una disminución de la importancia atribuida a las acciones coordinadas del movimiento. Por otro lado, muchas veces los objetivos e intereses inmediatos nos impiden ver el conjunto del "bosque" y hacen que nos quedemos mirando el "arbolito" más próximo, sin analizar si nació como producto de las necesidades y luchas de las mujeres o si fue "trasplantado" por alguien ajeno al movimiento; si contribuye a la tarea de liberación de las mujeres o si conduce a la cooptación de nuestros esfuerzos y posibilidades por la sociedad patriarcal (líderes políticos del Estado, partidos políticos, agencias, etc.).

Es preciso reflexionar sobre las variadas y a veces sutiles manifestaciones del poder patriarcal y nuestras relaciones con él y sobre el significado concreto de la independencia del movimiento. Frente a cualquier proyecto, no podemos dejar de tener en cuenta la naturaleza del poder al que nos enfrentamos y que se expresa a nivel local e internacional, ni las divisiones entre nosotros muchas veces generadas por intereses ajenos a los nuestros.

Para que nuestra lucha sea coherente con nuestros objetivos últimos, con la liberación de las mujeres, para que organice cada vez a más mujeres, debemos ser capaces de construir un nuevo espacio político, en el cual se redefina "lo público" y "lo privado" y en el que seamos nosotras mismas las que definamos nuestras prioridades y objetivos. Desde allí, desde un movimiento autónomo de mujeres, podremos establecer cómo nos relacionamos con el Estado, los partidos políticos, las agencias internacionales u otras instituciones.

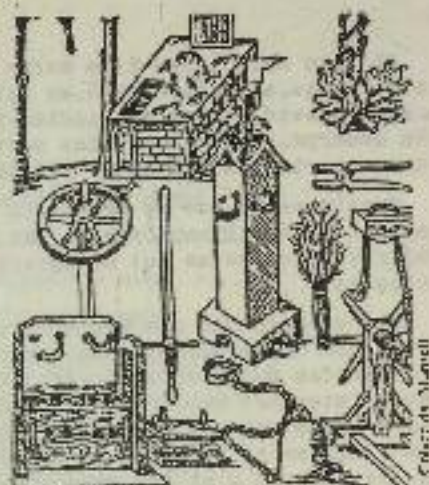
El retraso en la construcción de este movimiento facilita la cooptación y neutralización de nuestras luchas por las instituciones patriarcales y sus agentes y es tal vez una de las causas más profundas del actual retroceso en la movilización.

Brujas (XI)

A la cura de brujas

Esos como ésta se repitieron desde el siglo XIII hasta el XVIII.

El proceso contra una bruja era fácil de iniciar. Cualquiera persona podía lanzar una acusación fundamentada en argumentos muy sencillos. La fealdad, la deformidad física, la ausencia de menstruación, el dar a luz a un ser que padeciera de alguna tara, el blasfemar, el hacer uso de ciertas hierbas, o bien el estar comprometido con alguien previamente condenado por brujería, era motivo de sospechas. Durante el juicio no se utilizaban testigos, ya que se temía las represalias, y bajo ninguna circunstancia existía la defensa legal.



Insurrección de marido



Almacenamiento de brujas

Los procesos de Salem en Estados Unidos consistieron entre otros que las víctimas eran violentamente como las brujas. En este caso la gente de miene fue la brujas y tu la brujas, como era costumbre en Europa.

VIOLENCIA FAMILIAR

opúsculos de derecho penal y criminología

VIOLENCIA FAMILIAR

Mujeres golpeadas

CRISTINA VILA DE GERLICH

22



Basado en la experiencia directa de la autora en la asistencia de mujeres golpeadas y en las enseñanzas provenientes de las acciones emprendidas en otros países, aparece este libro en nuestro medio.

En él se rebaten, con sólidas razones, los mitos existentes sobre las mujeres golpeadas y acerca de la "normalidad masculina", que admiten cierto grado de agresividad contra las mujeres como "típico" de una masculinidad normalmente constituida y a-

tribuyen a las mujeres golpeadas características de enfermedad y actitudes de provocación de la violencia que se ejerce sobre ellas.

Señala los elementos que constituyen la trama social en la que se desarrolla el fenómeno de la mujer golpeada, considerando como tales la vigencia de tradiciones, normas y leyes que en el pasado autorizaban la violencia contra la esposa, la discriminación familiar, social y económica que dificulta a las mujeres golpeadas la opción de abandonar el vínculo con el agresor, y la socialización genérica femenina y masculina, cuyas consecuencias son patológicas para la vida de las mujeres, los niños y los mismos hombres.

En el capítulo referido al ámbito académico, realiza un interesante análisis de las distintas teorías que permiten abordar la comprensión del problema desde una perspectiva que incluya los condicionamientos sociales y psicológicos que generan la violencia contra las mujeres y las dificultades de éstas para enfrentarla. Estas teorías han posibilitado también el desarrollo de nuevos modelos y métodos en el campo de la psicoterapia.

Es de especial interés la Propuesta de Asistencia a Mujeres Golpeadas, formulada por la autora para nuestro país y que actualmente se encuentra en desarrollo. Analizando el proyecto, se visualiza que el mismo amplía y trasciende la sola asistencia a las mujeres golpeadas. Ya desde los objetivos se percibe el nudo dentro del cual se desarrolla la propuesta, dirigida a "generar mecanismos de control social para disminuir cualitativamente la existencia y consecuencias del abuso físico y psíquico que sufren las mujeres golpeadas". Generar mecanismos de control social implica algo más que trabajar sobre los efectos de la violencia, como se proponía una tarea exclusivamente asistencial. Se opera desde y sobre la misma sociedad en que se origina la violencia y sobre los mecanismos que reproducen y justifican la misma.

La autora define a las sociedades actuales como patriarcales y entiende la violencia sobre las mujeres como fruto de esta organización social que se funda en la jerarquía masculina y en el sexismo.

Por ello, uno de los objetivos básicos del proyecto es "concientizar a la población

acerca de la naturaleza, extensión y consecuencias de la violencia de la que es víctima la mujer golpeada".

También cabe señalar el efecto multiplicador que tienen los otros dos objetivos específicos del proyecto, a saber: la capacitación de profesionales y miembros de la comunidad en este tema y la formación de grupos de ayuda mutua, que ya se están haciendo en nuestro país.

Por último nos interesa destacar las consideraciones finales del libro sobre la unidad de la experiencia de todas las mujeres, tanto de aquellas que han sufrido ataques sexuales y físicos como de las que han sido objeto de intimidación en el trato cotidiano "normal", es decir, todas. Tanto los comentarios sexuales en las calles como los golpes en el hogar, sirven para mantener a las mujeres "en un constante estado de conciencia acerca del siempre presente poder del hombre sobre la autonomía física y sexual de la mujer".

El libro concluye haciendo un llamado a romper el silencio y comenzar el proceso de transformación.

Y son precisamente libros como éste los que contribuyen a romper el silencio.-

Simone de Beauvoir - Nosotras, hoy

FRAGMENTOS DE LA SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN REALIZADA POR AJIOTA LITRABOI
DEL LIBRO DE AJIOTA SCHKARZ[ER].

En los meses siguientes a las elecciones de mayo de 1970, los acontecimientos políticos se precipitaron. En el curso del verano se constituyeron las primeras colectivas de mujeres. Ya ingresan en ellas en sectores. En la primavera el movimiento de liberación de las mujeres lanzó una campaña espectacular a favor de la legalización del aborto. 300 mujeres algunas de ellas célebres, declararon públicamente "yo aborté, y reclamo más derecho para todas las mujeres". Simone de Beauvoir estaba allí.

A lo largo de los años, Jeanne rechazó su apoyo a las mujeres con las que trabajaba: nivel político y en las que confía en el alma humano. Ella por su parte, permite al otro, utilizar su nombre para operaciones de organización política, participando en acciones, lanzando ideas.

Final de 1970, en un al grupo de mujeres que trabajaban con ella en el plan político. Una de las numerosas actividades del movimiento consistía en instalar, construir una red de ligeros para abejas clandestinas, y para la creación en Francia del método de adopción, no estéril. No era algo nada seguro en ese momento que el gobierno de Bourgeois en su momento reprimiera desde las feministas, como hacía los ministros, con el

plano. Nosotras muchas veces se dices de seguridad; las primeras abortos fueron practicados en los departamentos de "personalidades" o fin de ser a un eventual escándalo al mismo de reconocimiento. Simone de Beauvoir no dudó en levantando de poner en departamento a nuestra alianza.

Nosotras creadoras - sobretodo con este tiempo: manuscrito al aborto - una "ordenación" torcida, cuyo espíritu nos acompañó a muchas vidas. El movimiento feminista, había comenzado con una forma de visión, donde el año de 1970 sus militantes se contraponen, pero como que en París, por centros. Muy rápido, ellos se transformaron en los años 1970 - 1971, en una fuerza política con la cual, de un extremo al otro del territorio del "Anteilsherr" e los grupos alientados, se está por una data tanto, ...

Nosotras muchas veces también, en este sentido, a preparar el "tránsito", las juntas de discusión de crímenes contra las mujeres que el movimiento organizaba muy alto para febrero de 1970 en París, en la multitud. Fue hacia donde claro poco a poco, que la vida de los contactos hechos por Simone de Beauvoir en el seno del

Resistencia de liberación femenina cuyos horizontes, en el presente, provienen de horizontes políticos muy distintos, no era de ninguna manera debida al azar.

Se trataba siempre una hoy todavía de mujeres que se preocupan sobre un análisis materialista de la situación de las mujeres (y del mundo), que reconocían en un modo absoluto la existencia de una "opresión patriarcal" (Bourdieu)

Nuestros contemporáneos tienen un muy vivo conocimiento de la realidad de esta época. Desde el comienzo, nosotros las tratamos con una mezcla de respeto y de desilusión. De entrada y con mucho afecto, muy simpáticamente. Hablamos con lucidez, claridad, y un exultante desmoronamiento de todas las convenciones. Una no iba nunca demasiado lejos a sus ojos

Símbola de Beauvoir hablaba en voz alta y fuerte: "Yo soy feminista" afirmando que ella creía en la necesidad de un movimiento de mujeres específico, autónomo, y haciendo la crítica al mismo tiempo de los partidos políticos, tanto de las mujeres socialistas como socialistas,

Símbola de Beauvoir, se mostraba siempre partidaria de una doble estrategia: llevar de frente la acción legal y la acción ilegal. Hay un punto en constante, que ella jamás puso en duda: su desconfianza hacia los partidos políticos, de estar únicamente fuera de ellos.

Ella era intransigente. Ella supo percibir las numerosas limitaciones de recuperación del movimiento de mujeres y de su propia carrera. Por ejemplo, a propósito del 48 de la Mujer, ella declaró en nuestra tercer entrevista, hecha en 1970: "A continuación, llegó la hora del Mar, Juego del Caballo, del Negro y así a continuación... En sus momentos, a las mujeres, como mujeres y no veía la cosa en este punto de hombre, de ser tomada en serio más de un año". Y ella se parecía de recordar las muchas enseñanzas de su experiencia y de su análisis político, de aprender a guardar siempre la reverencia, aun de abjurar a partir de la mitad del segundo del 70, de una simplificación de la maternidad y la presencia en una "maternidad femenina", como no se le puede decir a las mujeres "no lo hacen porque tienen los bebés", se le dice "es una buena madre para un niño"

¿Qué dice Simone de Beauvoir a propósito de la maternidad? Que ella no es la misma mujer al comienzo de la vida de una mujer. Que la capacidad biológica de traer hijos al mundo no implica necesariamente el deber social de retenerlos (criarlos). Que la maternidad no es en sí misma un acto creativo. Que en las condiciones de vida actuales, ella reduce, a menudo, a las mujeres a una verdadera esclavitud. "Se exclama a las mujeres y ellas se dejan explotar en nombre del amor" dice Simone de Beauvoir. Es tan cierto que así hay.

Dando a Luz

un Feminismo Global

En este número de "BRUJAS", comenzamos a publicar el siguiente trabajo de Charlotte Bunch: "DANDO A LUZ UN FEMINISMO GLOBAL", cuya lectura recomendamos especialmente.

La traducción del inglés fue realizada por Edith Costa.

A veces creo ser parte de una empresa de correos feminista, que va distribuyendo noticias y escritos de una parte a otra, para informar a unas mujeres sobre lo que hacen otras en diferentes lugares. Dado lo escaso de la información sobre las actividades de las mujeres, en el caudal de noticias producidas por los medios, necesitamos cubrir nosotros mismas esas deficiencias. Esto es particularmente cierto hoy, cuando uno de los más sorprendentes fenómenos en desarrollo en el mundo es el surgimiento del feminismo en todo el globo. Las mujeres de casi todas las culturas, colores y clases se proclaman feministas. Los movimientos indígenas están desarrollando en esta dirección las preocupaciones regionales específicas de las vidas de las mujeres y esto extiende la definición de lo que el feminismo significa y puede hacer en el futuro.

Bringing the GLOBAL HOME

FEMINISM IN THE '80s—BOOK III

By Charlotte Bunch

Este surgimiento del feminismo provee al mismo tiempo el desafío y la oportunidad para un movimiento de mujeres realmente mundial que queda a-

merger en los años ochenta. Por un movimiento mundial implícito más que el simple desarrollo separado en cada región, por más interesante e importante que esto fuere. El feminismo mundial requiere también que nosotros aprendamos unas de otras y desarrollamos una perspectiva global dentro de cada uno de nuestros movimientos. Esto implica ampliar nuestra comprensión del feminismo y un cambio en nuestro trabajo, mientras damos respuesta a las ideas y reglas de las mujeres provenientes de puntos de vista diferentes. Ello quiere decir descubrir qué significan otras perspectivas y movimientos para nuestros grupos locales. Cualquier lucha por cambiar al final de este siglo debe tener conciencia universal, puesto que ya nuestras vidas son influenciadas y controladas internacionalmente. La fuerza del feminismo ha sido y todavía es de una naturaleza básicamente descentralizada, para para que esa fuerza sea más efectiva, debemos basar nuestras acciones locales y nacionales en una perspectiva universal que incorpore el contexto global de nuestras vidas. En esto consiste el desafío de hacer un hogar universal.

Una perspectiva feminista universal sobre el patriarcado alrededor del mundo ilustra también acerca de cómo ciertos puntos están interconectados y no son hechos aislados que

deben atraer nuestra atención por separado. En mis experiencias internacionales recientes asistiendo a congresos mundiales, dando en Perú un curso feminista, organizando una red de apoyo contra la esclavitud sexual femenina, la relación entre problemas como el racismo, el sexismo, el clasismo, la heterosexualidad y el militarismo, se ha mostrado patente. Esto implica relaciones entre cada aspecto de la opresión de las mujeres y de esa subordinación a las condiciones socioeconómicas de la sociedad, como así también entre los problemas locales y las realidades universales. Todas estas conexiones se encuentran en el centro de una investigación del feminismo universal.

Desarrollar un feminismo universal hoy no es una actividad de lujo, sino que requiere ir al corazón del problema en el mundo y enfrentar nada menos que las amenazas a la supervivencia misma del planeta. Estamos al borde de un precipicio enfrentando posibilidades tales como la destrucción nuclear, hambrunas generalizadas, agotamiento de los recursos naturales, contaminación industrial y la muerte en formas variadas. Estos son los frutos de un mundo regido por el sistema patriarcal, lo que yo llamo la dinámica de la dominación, para la cual los beneficios económicos y la propiedad tienen prioridad sobre los seres humanos, y don-

(viene de la pag.12)

están empelados en evitar esa posibilidad y usarán cada oportunidad que tengan para mantener a las mujeres divididas. A menos que comprendamos esto claramente y nos organicemos sobre esta base -mientras tenemos a la vista nuestras diferencias reales y no impuestas- el feminismo verá disminuir la fuerza de su impacto sobre las estructuras que controlan la vida de la mayoría de las mujeres.

EL FEMINISMO SE DESARROLLA AL REDEAR DEL MUNDO

Para hablar acerca de cómo el feminismo puede promover tales liderazgos, necesito reafirmar la premisa básica sobre la cual descansan todo esto: el feminismo universal existe. Si no hubiera otra cosa que decir para demostrarlo ya bastaría recordarle que el pensamiento y la actividad feministas florecen alrededor del mundo. Hay mucha diversidad entre nosotras y ningún acuerdo sobre un cuerpo de doctrina común ni si quiera una organización central.

Pero existe una similitud en nuestras evaluaciones y en nuestro fundamental cuestionamiento a la sociedad. Mientras que las particulares formas que asume la opresión de las mujeres en diferentes contextos varía y a menudo enfrenta a unas mujeres contra otras, hay un co-

mún denominador en la dinámica de dominación por la que las mujeres son subordinadas en su inteligencia y su cuerpo a los requerimientos, definiciones y deseos de los hombres.

Se puede observar este común denominador en las numerosas publicaciones feministas del Tercer Mundo como en las de Occidente que han surgido en los últimos años. Estas analizan una gran variedad de temas, desde los derechos reproductivos hasta la pobreza femenina, desde la legislación hasta la sexualidad, desde la violencia contra las mujeres hasta los crímenes de los militares. Se puede observar esto también en las reuniones locales, regionales e internacionales que han tenido lugar entre activistas, académicas, diseñadoras de políticas, médicas, trabajadores sociales y líderes comunitarias, desde Sri Lanka hasta Suiza y Senegal. Una buena ilustración de este hecho fue el Segundo Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, donde alrededor de 600 mujeres se reunieron en Lima en 1983 para discutir el Patriarcado en la región, uno de los temas dentro de una lista de los 19 propuestos.

Las organizadoras del Encuentro todavía tuvieron que aguir añadirlo a la agenda otros temas como racismo, lesbianismo, respondiendo así a los pedidos de las participantes. La vitalidad y gran aliento del feminis-

no se comprueba también en los innumerables proyectos ordinarios, centros, demostraciones, celebraciones y reuniones donde las mujeres hicieron oír sus demandas por el derecho a decidir sobre sus vidas. Aquí también ellas disponen de un tiempo y un espacio propios para planear juntas cómo desarrollar su visión de la realidad.

EL TRABAJO BÁSICO PARA LA INTERACCIÓN GLOBAL

El entusiasmo y urgencia por los temas referidos al feminismo global no llegaron en un taller sobre ideología y estructuras del feminismo, patrocinados por el Centro de Asia y el Pacífico para las Mujeres y el desarrollo en Bangkok en 1975. Quince mujeres de diferentes regiones presentaron cada una lo que sus convencionales estaban haciendo en sus países con relación a los temas propuestos por Naciones Unidas en la Pkera de la Mujer: Igualdad, Desarrollo, Paz. Raciencia esto, advertimos la importancia de los medios de comunicación internacionales manejados por varones para influir en lo que nosotras hablamos y pensamos unas de otras antes de llegar a Bangkok. Nosotras vimos cómo los medios hicieron que el movimiento de mujeres y el feminismo aparecieran como cosas triviales, tontas, egoístas, innecesarias y/o poco cuerdas en los países industrializados, al mis-

mo tiempo que casi negaban su existencia en el Tercer Mundo. Las feministas occidentales aparecieron sólo interesadas en cuerpos, en el sexo, en odiar a los hombres y/o tratar de dirigir General Motors. Tales estereotipos ignoraron el trabajo de la mayoría de las feministas y distorsionaron aún las pocas actividades de las que estos medios informaron. Así por ejemplo, los puntos políticos básicos que las mujeres trataron de comunicar acerca de lo que significa darnos a nosotras mismas en una sociedad que odia a las mujeres, fueron convertidos en un manifiesto odio a los hombres, o aquellas manifestaciones que querían proscribir el tacto alto, el maquillaje o los cuerpos como símbolos del control de los hombres sobre la sexualidad, significación, límites y naturaleza de las mujeres, fueron despojadas de su contenido político.

Así, las mujeres que tienen como prioridades cuestiones de supervivencia, tales como alimentos o vivienda, fueron llevadas a pensar que las feministas occidentales no se interesaban en estos temas. Igualmente los medios intentaron pintar a todas las feministas como una élite privilegiada dentro de cada país buscando aislarse de otras mujeres. A menudo pienso que la fuerza real del feminismo puede notarse mejor en el hecho

notar aquí, para aquellos que pudieran haber pasado por alto esta noticia, que las Naciones Unidas dedicaron una década a las mujeres desde 1976 a 1985 durante la cual se suponía que los gobiernos debían trabajar para mejorar la vida de las mujeres. Desdichadamente, en este período los progresos políticos de las mujeres fueron los más altos, pero la realidad es que las mujeres conforman un porcentaje cada vez más creciente de los pobres del mundo. Sin embargo la década ha producido algunas iniciativas útiles, incluyendo dos Conferencias Mundiales de Mujeres y una tercera a llevarse a cabo en Nairobi, Kenya, en julio del 85.

En 1975, en el Congreso de México, la mayoría de los gobiernos y de los medios de comunicación trataron generalmente el tema como una chanza y/o un regalo para sus esposas o cualquier otra mujer a la que desbían algún favor (algo muy semejante ocurrió a Reagan cuando designó a su hija para presidir la delegación de los EEUU que va a Nairobi, con el fin de asegurar su control personal de la delegación y recompensar a Maureen por hacer la campaña en su favor durante las últimas elecciones, llenando así la llamada "brecha generacional")

Un Plan de Acción con medidas para mejorar el status de las mujeres fue presentado en la Conferencia de México, pero

las estructuras machistas de poder no tomaron la cosa en serio. Hacia 1980, sin embargo, cuando las Naciones Unidas llevan a cabo la Reunión de la mitad de la década en Copenhague, el temperamento cambió. No era que los gobiernos se hubieran convertido en profeministas -ninguno de los poderes patriarcales existentes son feministas en el verdadero sentido de la palabra aunque algunos tratan a las mujeres mejor que otros-. La diferencia en 1980 fue que ellos dejaron de considerar una diversión femenine eso de juntarse las mujeres a hablar de política. Empezaron a ver esto como potencialmente amenazador.

Por lo tanto, los gobiernos buscaron tener esta segunda conferencia bajo un estricto control. De pronto, en la ocasión en que el comité de preparación estaba discutiendo el sexismo -una palabra que aparece en el informe final como una nota al pie de página, explicando que algunos países veían esto como una causa de la opresión de las mujeres- al surgir, repito, la palabra en la discusión que mantenían unas cuantas mujeres hablando como mujeres de las líneas políticas tradicionales, los gobiernos mandaron allí sus más leales delegadas para recuperar el control del comité y restablecer las líneas tradicionales. La mayoría de los empujados de gobierno y muchos de los burócratas de

Naciones Unidas ven su poder político, económico y social, sus trabajos y sus estilos de vida como dependiendo de la capacidad de mantener las divisiones existentes en el mundo. No están dispuestos a dejar que un grupo de mujeres idealistas se las vaya de la mano y conmuevan su modo de gobernar. Ellos estaban decididos a que esto no sucediera en Copenhague y en verdad a nivel gubernamental no sucedió. Eso sin embargo es lo que las feministas deben hacer si están dispuestas a alterar el curso destructivo del mundo de hoy.

LAS REDES DE COMUNICACION EN LA DECADE DE LAS NACIONES UNIDAS

En el Foro no gubernamental, llevado a cabo simultáneamente en Copenhague, hubo grupos de discusión y deliberación que arrastraron a las mujeres a tratar juntas los problemas antes mencionados, particularmente entre las feministas. Como esto no fue público o suficientemente poderoso como para cambiar la conferencia de Naciones Unidas o tener reconocimiento en los medios de comunicación, indicó las posibilidades que ofrecen estos canales.

Si las mujeres se preparan y están determinadas a "sacar el control" en una escala mayor de lo que lo han hecho anteriormente, creo que podremos superar las divisiones propuestas

por los hombres. Para hacer esto no se requiere, como algunas han sugerido, que debemos abandonar los asuntos "políticos" o tradicionalmente "masculinos", sino que debemos redefinirlos desde la perspectiva de las mujeres. Las feministas deben proporcionar nuevas formas de encarar las luchas políticas en el mundo. Debemos ir más allá de las divisiones existentes e imaginar otras aproximaciones en cada área, incluyendo problemas tan espinosos como el conflicto Judo-Arabe, el Apartheid en Sud Africa, o la deuda externa que corroe las economías de América Latina.

Si las feministas son capaces de proveer tales líderes y los lineamientos políticos correspondientes en un futuro próximo, reconocemos y crearemos en la existencia de un potencial poder político de las mujeres y en el feminismo como una política emergente de las experiencias compartidas. Desafiar la dinámica de la dominación en todos los niveles, desde la hogareña hasta la militar y reclamar un mundo basado más en la cooperación que en la conquista, sería verdaderamente revolucionario en el mejor sentido de la palabra. Los poderes patriarcales ven el feminismo como una amenaza porque ellos reconocen la enorme capacidad de las mujeres para organizarse fuera del control patriarcal y su sistema de valores. (continúa en pag. 31)

Nuevas Tecnologías

Reproductivas: cómo nos afectan a las mujeres

INTRODUCCION

Susana Sommer

Hasta hace unos pocos años la única forma de nacer era a partir de una madre y un padre. Entos se unían y luego la Naturaleza seguía su curso. No había otras formas alternativas de nacimiento.

Hoy en día existen formas alternativas de nacer, las distintas tecnologías reproductivas. Se puede nacer por inseminación artificial, a través de una fertilización "in vitro", por medio de la implantación en una mujer "alquilada", quizás en el año 2000 se pueda nacer de una placenta artificial.

¿No necesitamos más padres ni madre?

Para poder comprender las nuevas formas de reproducción debemos tener una idea clara de cuál es el proceso natural por el que se genera un nuevo individuo.

Eno todos los mamíferos, se necesitan dos sexos que contribuir en igual medida en las características de la descendencia. Los órganos sexuales femeninos son: los ovarios, los cuérnulos con los testículos, que producen las óvulas, óvulos y espermatozoides reproductivos.

Los espermatozoides se producen en forma continua durante la vida adulta del hombre, mientras que un óvulo es producido en cada ciclo menstrual. El óvulo liberado por el ovario se dirige a la trompa de Falopio donde puede ser fecundado. Si esto sucede se implanta en el revestimiento interno del útero, el endometrio (cuando no es fecundado, es eliminado junto con el endometrio en la menstruación).

La alteración de alguno de los pasos de producción de gametas en cualquiera de los dos sexos, como problemas en cualquier uno de los mecanismos subyacentes, pueden producir infertilidad. Las tecnologías reproductivas, los métodos que permiten tener descendencia en los casos de infertilidad, más asociados con la inseminación artificial y la fecundación "in vitro".

QUE ES LA INSEMINACIÓN ARTIFICIAL ?

Consiste en introducir espermia en la vagina por un método distinto a la relación sexual. El espermia puede ser del marido o de un padre desconocido. Este forma de reproducción ya se practicaba en el lejano.

Permite resolver en forma sencilla cierto tipo de problemas de infertilidad, en rigor no requiere clínica ni médico. Simplemente requiere reconocer el momento de la ovulación, y en ese momento se introduce el espermia por medio de una jeringa sin aguja.

Es un método que requiere poca tecnología y puede no depender del control de la profesión médica. Esta técnica puede ser utilizada por mujeres solas, lo que les permite un total control sobre su propio cuerpo.

QUE ES LA FERTILIZACIÓN "IN VITRO" ?

"In vitro" significa en el vidrio, de ahí el nombre de "bebé de probeta". Hay un solo paso, en este método la fecundación del óvulo se realiza fuera del cuerpo femenino y luego el óvulo fertilizado es implantado en el útero de la madre.

Estas experiencias comenzaron alrededor de 1960 en Inglaterra fueron realizadas por los doctores Edwards y Steptoe. Las pacientes que concurrían a la consulta por problemas de esterilidad eran utilizadas en la experimentación, se administraban hormonas para modificar el ciclo menstrual y en algún momento del ciclo se realizaba una laparoscopia, que implica una incisión abdominal para extraer el óvulo y fertilizarlo externamente. Debido a la naturaleza de estos estudios, el Consejo Británico de Investigaciones Médicas planteó objeciones acerca de los aspectos éticos de estas investigaciones, así como la no existencia de experiencias previas con primates, además del deficiente conocimiento sobre los riesgos involucrados. A raíz de esto, las investigaciones debieron continuar con fondos privados.

La oposición cesó después del primer éxito. Las mujeres se prestaban a participar en la investigación a conciencia de no pagar, ya que este tratamiento es sumamente oneroso, independientemente de su eventual éxito.

En Gran Bretaña se realizaron estudios sobre el tipo de política a seguir y los requeridos de tipo ético, social y legal.

tomar, planea la selección que el comité que fijó los pautas a seguir estaba constituido por los mismos pacientes que hicieron los experimentos, y que no serían mujeres.

Se conocen éxitos de este método, pero no se sabe cuál persona fue de casos tratados termina en un bebé y cuántos finalmente no lo logran. También es de tener en cuenta que aún pueden acordar a este tipo de tecnología las clases económicamente fuertes.

EXISTEN OTRAS TÉCNICAS REPRODUCTIVAS ?

La transferencia de embriones que consiste en colocar el óvulo fertilizado de una mujer en el útero de otra. Esta técnica se pasó a utilizar con éxito en animales domésticos y se utiliza para obtener mayor cantidad de descendencia animal de animales viejos, por ejemplo para implantar embriones de vacas campeonas en vacas de poca importancia y así lograr más de un ternero por año. También es importante para los zoológicos en los programas de rescate de especies en extinción.

Los avances técnicos actuales permiten congelar los embriones así obtenidos para su posterior utilización.

Esta tecnología implica la existencia de mujeres dedicadas a llevar a término este proceso, las madres "alquiladas". Este tipo de maternidad nos trae reminiscencias de la época de las amas de leche, en que las mujeres pobres criaban a los hijos de los ricos.

LA "PLACENTA ARTIFICIAL"

Significa la posibilidad de reemplazar por algún método la función de la placenta. La placenta es una conexión entre el feto y el embrión que permite los intercambios entre la madre y el feto, es decir, pasan los nutrientes y el oxígeno hacia el embrión y son eliminados a través de ésta los desechos por el placenta.

Actualmente se ha logrado llevar al desarrollo estacionario hasta seis días, por otra parte es posible mantener abortos vivos durante varios días y las bebés prematuros se pueden criar a partir de los 24 semanas. Todo esto significa que casi la mitad del embarazo es reemplazable.

Por supuesto que este desarrollo implica una enorme complejidad técnica y que además de los intercambios mejorados hay todo un mecanismo hormonal de "feedback".

En distintos medios se menciona la posibilidad de la PROCREA-
CIÓN DEL SEXO, qué significa?

Este término implica la selección de los espermatozoides ya que según éste lleve el cromosoma X o el cromosoma Y será el sexo del óvulo fecundado o cigoto resultante.

Se sabe que durante la fecundación se une la mitad del nº de cromosomas de la madre con la mitad del nº de cromosomas de la especie, en el caso del ser humano son 46. Los cromosomas sexuales X e Y determinan el sexo. Todos los óvulos llevan el cromosoma X, mientras que los espermatozoides llevan el cromosoma X e Y. Si el individuo resultante de la fecundación tiene un cromosoma X de la madre y uno del padre será H, es decir, mujer; si un óvulo que siempre lleva el cromosoma X es fecundado por un espermatozoide portador del cromosoma Y, resulta en un varón, es decir, un individuo cuya constitución es XY.

Actualmente hay métodos como la microcirugía o centrifugación que permiten la separación de los espermatozoides portadores del cromosoma X de los portadores del cromosoma Y, esto permite a los padres elegir el sexo de los hijos.

El estudio de las células del líquido amniótico permite conocer la constitución cromosómica del embrión, esto se utiliza como método diagnóstico de ciertas enfermedades congénitas y también permite saber el sexo del feto, esto es importante en el caso de enfermedades ligadas a uno de los dos sexos.

POR QUÉ NOS PREOCUPA ESTE TEMA? (o por qué en vez de saltar en una foto y aplaudir los progresos de la ciencia sentimos la necesidad de preguntarnos algunas cosas).

¿Nos preguntamos por ejemplo, será la infertilidad una de los problemas médicos más serios y preocupantes de nuestra época, tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo?

Los porcentajes de infertilidad son muy altos? Algunos autores estiman que es un problema que afecta a uno de cada 10 parejas.

¿Cuáles son las causas de la infertilidad? ¿Cuántas veces éste se ejerce en forma directa o indirecta sobre las mujeres, de manera que si no tienen hijos se sienten incomprendidas y frías como las mujeres?

Creo que debemos detenernos a reflexionar sobre este tema y

pensar qué consecuencias pueda tener para la humanidad en general y para las mujeres en particular.

POR QUÉ CREO QUE DEBEMOS PENSAR sobre estos temas, qué me preocupa?

Creo que es imprescindible la lectura crítica de cualquier información, reflexionar sobre lo que significa cada avance del conocimiento. Ante todo, debemos pensar que la ciencia no existe independientemente de la sociedad en que se desarrolla, y que el avance del conocimiento requiere enormes recursos humanos y financieros. Es importante tener claro que la tecnología es parte de nuestra cultura y es imprescindible analizar los avances tecnológicos en su contexto social, dada la importancia de los factores sociales para producir un cambio tecnológico.

Al analizar estos temas debemos cuestionar el rol de la tecnología como factor de liberación de la mujer, la máquina de emancipar o la de coser, por ejemplo, empujaron la vida de las mujeres que ocurre con la tecnología de control de la natalidad, liberan a las mujeres? Los métodos son inocuos para la salud? Pueden transformarse en una herramienta de control de la reproducción?

Son predecibles las modificaciones que se puedan producir que cambios se producirían con la implantación de estas técnicas?

Primero, consideremos que implica la posibilidad de elegir el sexo de la descendencia. Una de las consecuencias podría ser la alteración de la relación numérica entre ambos sexos, que es de aproximadamente mitad de la población de cada uno, por preferencias sexuales o políticas discriminatorias.

Segundo, la inseminación artificial permitiera la creación de otro tipo de familia. Se podría prescindir de un padre conocido, surgirían problemas de tipo ético, legal, social y psicológico, según sea el donante el hombre de la pareja o un extraño, permitiría que se "elijan" cierto tipo de hombre que tener descendencia.

Tercero, la fecundación "in vitro" alivia las muchas objeciones que la inseminación artificial. A esto se agrega que los tratamientos son largos, costosos, dolorosos y que el éxito no está garantizado.

Cuando a esto se agrega la utilización de "madres alquiladas" o "madres sustitutas" se plantea el problema ético de la utilización del cuerpo de otra persona, paga o no, para tener descendencia. Los problemas éticos y morales involucrados en esta práctica

cia de moderna prostitución con ánupearebías, van desde cuñes
con los "unidades" padres, los sentimientos de la madre susti-
tuta que llave un hijo de otra durante 9 meses en su seno, hasta
problemas legales de todo tipo como si un embrión congelado pue-
da ser el heredero de sus padres o a quién pertenece en caso de
fallecer alguno de ellos.

Tienen los fetos y embriones humanos algún estatus legal y al-
gún derecho moral?

Para terminar quisiera analizar algunas de las posturas que
se pueden encontrar con respecto a estos problemas.

Las posturas más conservadoras con respecto a la biotecnolo-
gía sienten que estos avances son formas de considerarse dios y
consideran que se está manipulando a la naturaleza humana de la
misma manera en que se ha hecho con la naturaleza a través de
la tecnología industrial. Estas posturas pueden estar asociadas
a creencias religiosas, pero también algunos científicos cuestio-
nan la seguridad de experimentos con los genes y alterar equili-
brios imperfectamente conocidos sin poder evaluar la consecuen-
cia que esto puede tener.

- Una perspectiva feminista considera que estas tecnologías son
una nueva forma de opresión y explotación masculina ya que éstas
implican un control masculino cada vez mayor del proceso repro-
ductivo. La doctora Robyn Rowland considera que el futuro de las
mujeres como grupo está en peligro y que deben considerarse to-
das las posibilidades antes de aceptar tecnologías que puedan li-
quidar a las mujeres".

En el otro extremo encontramos la visión utópica que ve la
nueva biotecnología como una forma de liberación del determinis-
mo de la naturaleza. Consideran que al liberarnos de nuestras li-
mitaciones biológicas seremos capaces de controlar todos los pa-
rales de la vida. Los más extremos piensan que "la reproducción
en el laboratorio es más humana que la concepción por relaciones
intersexuales normales".

La versión feminista de la postura utópica considera que de es-
ta forma las mujeres se liberan de las restricciones opresivas
que les plantean el embarazo y el parto, y que al estar liberadas
de los tiranías de la reproducción podrán vencer la dominación
masculina y dejar de ser un instrumento de esta dominación.

Por Charlesworth en su trabajo sobre biotecnología y biodi-
sciplina es necesario postular criterios o principios para poder
juzgar, considera que resolver problemas éticos es semejante com-

placido y vive un ejemplar pluriado por Jean -Paul Sartre acerca de un joven que durante la Segunda Guerra Mundial duda entre permanecer en su hogar cuidando a su anciana madre o enrolarse en la Resistencia para combatir a los Nazis. Según Sartre, el joven duda al elegir entre el deber moral de cuidar a su madre y su obligación moral de luchar contra los opresores, no hay un principio que sea más fuerte de los deberes tiene precedencia.

Toda la antedicha plantea la urgente necesidad de regulación de estos problemas que involucran la experimentación con seres humanos a través de comités donde además de los científicos estén representados las distintas posturas y los distintos grupos. Pero es fundamental incluir a las mujeres en estas comisiones.

Debe tenerse en cuenta tanto el daño psicológico del problema de la infertilidad como el costo de estas investigaciones (esta tarde quise aproximadamente U\$S 50.000), dice el profesor Findlay; "la fecundación "in vitro" puede convertirse en la insignia de una sociedad afiliente cuando se la relaciona con la subempleación, extrema pobreza y falta de recursos de los países del Tercer Mundo. No puede ignorarse la necesidad de justificar moralmente la utilización de recursos educativos y científicos costosos".



Alivia Lombardi

Adhesión

Graciela Isabel Wolfenson
abogada

FAMILIA-RIVEROLOS-SUCESIONES

Av. Rivadavia 4700 1º A
(1424) Capital Federal

TE 34-6601
16 a 20

HETEROSEXUALIDAD OBLIGATORIA Y EXISTENCIA LESBIANA

Reproducimos en este número de "Brujas", la segunda parte de este trabajo de Adrienne Rich, que comenzamos a publicar en el "Brujas" N° 10. El mismo, por razones de extensión, ha sido dividido en tres partes.-

En la siguiente exposición las palabras en bastardilla son de Bough, mientras que lo que aparece entre corchetes, es una elaboración de esta categoría, es mía.

Las características del poder masculino incluyen:

El Poder de los hombres

1. *De no permitir a las mujeres [nuestro propio] sexualidad*
[a través de la clitoridectomía * e infibulación *; el control de nacer; castigo, incluyendo la muerte, a la sexualidad lesbiana; negación psicosomática de el clitor; reeducación contra la masturbación; negación de la sexualidad maternal y pederestés; la hipercastidad * incesestua; imágenes pseudolesbianas en los medios de comunicación y la literatura; cierre de archivos y destrucción de documentos relacionados con la existencia lesbiana];
2. *Y de imposición [de la sexualidad masculina] sobre ellas*
[por medio de violación linéar la violación marital) y malos tratos a la esposa: incesto padre-hijo, hermano-hermana; el desecionamiento social de las mujeres para que sientan que el impulso sexual masculino equivale a un derecho (15); idealización del idilio heterosexual en el arte, la literatura y los medios de comunicación, la publicidad, etc.; matrimonio infantil; matrimonio concertado; prostitución; el herético doctrinas psicoanalíticas sobre la frigidez y el orgasmo vaginal; representaciones pornográficas de mujeres respondiendo pasivamente a la violencia sexual y a la humillación (con un mensaje subliminal de que la heterosexualidad sexual es más normal que la sensualidad entre mujeres)];
3. *de disponer y utilizar su trabajo para controlar su producción*
[a través de las instituciones del matrimonio y la maternidad como producción no remunerada; el trabajo de la mujer-trabajo que tiende profesionalmente el control masculino del aborto, la contracepción y el parto; la imposición de la esterilización; el procreantismo infantilizado femenino, que apunta a las hijas de las madres y contribuye a la generalizada devolución de las mujeres];

6. *de controlar o quitarles las hijas:*

[Por medio de la patria potestad y del reconocimiento legal (16); esterilización forzada; infanticidio; sibilordismo; configuración de los hijos o madres leales por los tribunales; la irresponsabilidad de los padres masculinos; el uso de madres como instrumentos de tortura (17) en la mutilación genética o en el venenaje de los pies (o la mente) de las hijas para aducarlas al matrimonio];

6. *de confinadas físicamente e impedidas la libertad de movimientos:*

[Por medio de la violación como turismo, manteniéndolas fuera de la celda; vendándoles los pies; atrofiándose las capacidades estéticas: alta costura, códigos de vestires femeninos; el velo; esposas sexuales en las calles; segregación horizontal de las mujeres en el trabajo; retatos de +jornada completa en maternidad, imposición de dependencia económica de las esposas];

6. *de usarlas como objetos en transacciones entre hombres:*

[Uso de las mujeres como trofeos, compra de la novia; proxenetismo; matrimonio concertado; uso de mujeres como animadoras para facilitar acuerdos entre hombres, por ejemplo: esposas-antidotes, carniceras a las que se les requiere vestires para la explotación masculina, prostitutas de lujo, geishas, concubinas, sequestradas, klesang prostitutas "...];

7. *de constreñir su creatividad:*

[Casas de trujar como campañas contra narteras y carenables y como persecución de mujeres independientes e integradas (18); definición de las ocupaciones masculinas como más valiosas que las femeninas en cualquier cultura, de modo que los valores culturales lleguen a exacerbar la subyektividad masculina; restricción de la autorrealización femenina al matrimonio y la maternidad; explotación sexual de las mujeres por artistas masculinos y profesores; el locus social y económico de las aspiraciones creativas de las mujeres (19); austerización de la tradición propia de la mujer (20);];

8. *de negarles el acceso a extensa época del conocimiento social y logros culturales:*

[A través de la no educación de las mujeres (el 60% de las snafesector en el mundo son mujeres); el gran silencio en la literatura y la cultura respecto a la existencia de las mujeres y particularmente de las lesbianas (21); la diferenciación de roles sexuales que aplica a las mujeres de la ciencia, la tecnología y de otras ocupaciones masculinistas; uniones socioeconómicas que excluyen a las mujeres; discriminación de las mujeres en las profesiones];

Estos son algunas de los métodos que muestran y mantienen el poder masculino. Al examinar este esquema lo que llama la atención seguramente es que nos enfrentamos, no a un simple mantenimiento de la desigualdad y

la posesión de la propiedad, sino a un penetrante complejo de fuerzas que va desde la brutalidad física hasta el control de la conciencia, y que hace pensar en la existencia de un enorme potencial de fuerzas contrarias que se pretenda controlar.

En cuanto a la imposición de la heterosexualidad a las mujeres, algunas de las formas a través de las cuales se manifiesta el poder masculino son más fáciles de reconocer que otras. Sin embargo, cada una de las que he enumerado incrementa al complejo de fuerzas dentro del cual las mujeres han sido convencidas de que el matrimonio y la orientación sexual hacia los hombres son inevitables, a pesar de ser componentes insatisfactorios u opresivos de sus vidas. El cinturón de castidad; el matrimonio infantil, la omisión de la existencia lesbiana (excepto como exótica y perversa) en el arte, la literatura, el cine; la idealización del idilio heterosexual y del matrimonio, son algunas formas bastante obvias de obligar a las mujeres. Las dos primeras, ejemplo de fuerza física; las segundas, de control de la conciencia. Cuando la clitorectomía ha sido denunciada por las feministas como una forma de tortura hacia las mujeres (22), ha sido Katharine Smy la primera en señalar que ésta no es simplemente una manera de convertir a la joven en una mujer escasaderas a través de la cirugía brutal, sino que, además, está dirigida a que las mujeres en la proximidad íntima que subyace para ellas el matrimonio poligámico no desarrollen otras relaciones sexuales: a que —desde una perspectiva masculina genita fetichista— las conexiones eróticas con otras mujeres, incluso en una situación de segregación sexual, sean literalmente extirpadas (23).

La función de la pornografía, como influencia sobre la conciencia, es una polémica de gran importancia en nuestros tiempos cuando una industria de billones de dólares tiene el poder de difundir imágenes de mujeres cada vez más sáficas y degradantes. Pero incluso la llamada pornografía bande y la publicidad representan a las mujeres como objetos del apetito sexual, carentes de contexto emocional o personalidad o sentido individual: esencialmente una mercancía para ser consumida por hombres. La llamada pornografía lesbiana, creada para el ojo del voyeur masculino, carece igualmente de contexto emocional o personalidad individual. El mensaje más "homoclasa" comunicado por la pornografía es que las mujeres son las presas sexuales de los hombres y que les enseñan que la sexualidad y la violencia son congruentes y que para las mujeres el sexo es esencialmente masoquista: la humillación, placentera, y el abuso físico, erótico. Pero junto a este mensaje viene otro no siempre reconocido: que la admisión implícita y el uso de la crueldad, al ser interpretados en el entorno del emparejamiento heterosexual, son sexualmente normales, mientras que la sexualidad entre mujeres, que incluye reciprocidad erótica y respeto, es anormal, antisana y o bien pornográfica en el mismo o no muy excitante comparada con la sexualidad del látigo y de las cadenas (24). La pornografía no sólo crea un clima en el cual la violencia y el sexo son intercambiables, sino que, ade-

más, amplía el espectro de la conducta considerada aceptable en los hombres en el caso; conducta que despoja reiterativamente a las mujeres de su autonomía, dignidad y potencia sexual, incluyendo el potencial de amar y ser amadas por mujeres mutua e íntegramente.

En su brillante estudio, *Sexual Harassment of Working Women: A Case of Sex Discrimination*, Catherine A. MacKinnon describe la intersección entre la heterosexualidad obligatoria y la economía. Bajo el capitalismo las mujeres están segregadas en función de su sexo y ocupar una posición en el lugar de trabajo estructuralmente inferior; esto no es nuevo, pero MacKinnon plantea la pregunta de por qué. Aunque el capitalismo requiere un claro grupo de individuos para ocupar posiciones de bajo estatus y sueldo, estos tienen que ser biológicamente de sexo femenino, y a continuación indica que así hecho de que los empresarios raramente no empleen a menudo a mujeres cualificadas. Incluso cuando les podían pagar menos que a los hombres, hace pensar que hay algo más implicado que el deseo de lucro. (La bastardilla es mía) (25). MacKinnon hace referencia a una gran diversidad de material que documenta el hecho de que las mujeres no sólo están relegadas a trabajos de servicios mal pagados (como secretarías, sirvientas, enfermeras, mecanógrafas, telefonistas, niñeras, camareras), sino que, además, la sexualización de la mujer es una parte de trabajo. El requerimiento hecho a las mujeres además que promuevan su atractivo sexual entre los hombres, los cuales tienden a poseer la posición y el poder económico para imponer sus gustos es central e intrínseco a las realidades económicas en las vidas de las mujeres. Y documenta exhaustivamente que la violación sexual perpetúa la estructura entrelazada a través de la cual las mujeres han sido mantenidas, en el fondo del mercado laboral, prisioneras sexuales de los hombres. Dos fuerzas de la sociedad americana convergen: el control de los hombres sobre la sexualidad de las mujeres y el control del capital sobre las vidas laborales de los empleados (28). Así, las mujeres en el área laboral se encuentran a merced del sexo como poder en un círculo vicioso. En desventaja económica, mujeres —tanto camareras como profesoras— aportan vejaciones sexuales para conservar sus trabajos y aprenden a comportarse de forma heterosexual, complaciente y aduladora porque descubren que ésta es su verdadera cualificación para el empleo, sea cual sea la descripción del mismo. Y añade que lo que se resiste de forma demasiado decidida a las insinuaciones sexuales es acusada de ser restrictiva, sexual o lesbiana. Esto supone una diferencia específica entre las experiencias de los hombres homosexuales y las lesbianas. Una lesbiana, que oculta su lesbianismo en su trabajo o causa de los prejuicios heterosexistas, no sólo está forzada a negar la verdad de sus relaciones fuera del trabajo o su vida privada, sino que su trabajo depende de su aparentar ser no sólo heterosexual, sino una mujer heterosexual, en términos de vestirse y representar el papel diferencial requerido de la verdadera mujer.

MacKinnon plantea cuestiones radicales sobre las diferencias cualitativas entre la vejación sexual, la violación y las relaciones heterosexuales ordinarias. (Como dijo un presunto violador, él no había utilizado más fuerza que

la simplificada normalización por los hombres en los preliminares. Cita a Susan Brownmiller (27) por separar la violación de la normalidad de la vida diaria y por su premisa no examinada de que la violación es violencia, las relaciones sexuales son sexualizadas, apartando así totalmente la violación de la esfera de lo sexual. Su argumento más crucial es que vaciar la violación del terreno de lo "sexual" y colocarla en el terreno de "lo violento" permite estar en contra sin plantearse ninguna pregunta sobre hasta qué punto la institución de la heterosexualidad ha definido la fuerza como un componente normal de "los preliminares" a (28). Nunca se plantea la cuestión de si, bajo las condiciones de supremacía masculina, la noción de "consentimiento" tiene algún sentido (29).

El hecho es que el trabajo entre otras instituciones sociales es un lugar donde las mujeres hemos aprendido a asumir la violación de nuestras fronteras físicas y psíquicas como el precio de la supervivencia; un lugar donde las mujeres hemos sido educadas —por nada menos que la literatura romántica y la pornografía— para percibirnos a nosotros mismas como presas sexuales. Una mujer que intenta escapar de estas violaciones físicas, físicas y las desventajas económicas, bien podrá recurrir al matrimonio como forma de protección esperada. Aunque no llevaría a él ni poder social ni económico, entrando así en esta institución desde una posición de clara desventaja. Mack non pregunte finalmente:

¿Qué pasa si las concepciones sociales de la sexualidad masculina y femenina, de la masculinidad y la femineidad, del ser sexual y del atráctivo heterosexual son estructuralmente no iguales? Los casos de violación sexual hacen pensar que el mismo deseo sexual masculino puede ser despertado por la vulnerabilidad femenina (...). Los hombres a menudo que pueden aprovecharse, por lo tanto, quieren y así lo hacen. Es extraño que la vejación sexual, precisamente porque parece que los episodios son tan comunes, obliga a enfrentarse al hecho de que las vejaciones sexuales normalmente se dan entre personas no iguales ni económicas ni físicamente (...). El aparente requisito legal de que las violaciones de la sexualidad de las mujeres tienen que darse fuera de lo normal para poder ser castigadas, contribuye a evitar que las mujeres definan las condiciones ordinarias de su propio consentimiento (30).

Dada la naturaleza y extensión de las presiones heterosexuales, de erotización distinta de la subordinación de las mujeres, en palabras de MacKinnon (31), pongo en duda la perspectiva, más o menos psicoanalítica (expuesta por escritores tales como Karen Homey, H.R. Hayes, Wolfgang Ickes y más recientemente Dorothy Dinnerstein) según la cual la necesidad humana de conectar la sexualidad de las mujeres es el resultado de algún orden primario masculino hacia el yo y hacia su interacción sexual. Parece más probable que lo que los hombres temer realmente, no es verse forzados por el apetito sexual de las mujeres, ni que las mujeres quieran ahorros o deberes, sino más bien que éstas pudieran mostrarse total-

mento indiferentes hacia ellos, que solamente se les permitiera el acceso sexual y emocional —y por lo tanto económico— hecha ellas en los términos de las propias mujeres; ya que, de no ser así, quedarían relegadas a la periferia del núcleo.

Los medios para asegurar el acceso sexual masculino a las mujeres han sido objeto de un profundo trabajo de investigación recientemente llevado a cabo por Kathleen Barry (32). Esta aporta extensa y escabrosa documentación que evidencia la existencia, de forma muy extendida, de la esclavitud femenina internacional, —Institución una vez conocida como trata de blancas pero que, de hecho, ha implicado y sigue implicando a mujeres de todas las razas y clases—. En el análisis teórico que se deriva de su investigación, Barry establece una conexión entre todas las conductas bajo las que las mujeres se encuentran sujetas a los hombres, la prostitución, la violación marital, el incesto padre-hija y hermano-hermana, los malos tratos a las esposas, la pornografía, el precio de la novia, la venta de hijas, el purdah y la mutilación genital. Piensa que el paradigma de la violación —en el que la víctima de una agresión sexual es considerada responsable de la misma— conduce a la racionalización y aceptación de otras formas de esclavitud, en las cuales se contempla a la mujer como habiendo sufrido su suerte, como asumiéndola pasivamente o como haciéndole buscado a través de comportamientos precipitados o no previstos. Por el contrario, menciona Barry, la esclavitud sexual femenina está presente en TODAS las situaciones en que mujeres adultas o jóvenes no pueden cambiar las condiciones de su existencia: situaciones de las que no pueden salir si marjan de cómo llegarán a verse bajo tales condiciones. —e). Presiones sociales, dificultades económicas, ingenuidad, deseo de afecto, en las que se encuentran sujetas a la violencia y o la explotación sexual (33). Aporta un abanico de ejemplos concretos referentes no sólo a la existencia de un amplio tráfico internacional de mujeres, sino referentes también a su modo de operar —tanto al estilo de la red de Milnesor que suministra jóvenes rubias de ojos azules, hijas de sus familias, procedentes del Medio Oeste, a Zina Sésaré, como el de la compra de jóvenes procedentes de la pobreza rural latinoamericana o del sudeste asiático o al del aprovisionamiento de las *maisons d'abâtage* para temporeras en el distrito 16 de París—. En vez de culpar a la víctima, o intentar diagnosticar su presente patología, Barry dirige su foco hacia la patología de la colonización sexual misma; hacia la ideología del matrimonio cultural, representado por la vasta industria pornográfica y por identificación global de las mujeres básicamente como seres sexuales cuya responsabilidad es el servicio sexual a los hombres (34).

Barry trata las frías de lo que ella denomina una «perspectiva de dominación sexual» a través de cuya óptica y hacendosa gala de objetividad, el abuso sexual y el terrorismo de los hombres hacia las mujeres se han hecho casi invisibles al ser tratados como hechos naturales e inevitables. Desde tal perspectiva, cada mujer es válida y deseable mientras las necesidades emocionales y sexuales del macho quedan satisfechas. El propósito

político de su libro es sustituir esta perspectiva de la dominación por una norma universal: la física libertad para las mujeres, en lo que se refiere a ser víctimas de la violencia en función de su sexo, a no sufrir restricciones de movimiento y a no ser sometidas a un derecho de acceso sexual y emocional masculino. Al igual que Mary Daly en *GineEología*, Barry rechaza las racionalizaciones estructuralistas y otras relativistas culturales sobre la tortura sexual y la violencia antimujer. En su primer capítulo ruga a sus lectoras que rechacen todo tipo de luga fácil hacia la ignorancia y al no querer ver «la única forma que tenemos para salir del escondite y para romper nuestras defensas paralizadoras es saberlo todo: —la total extensión de la violencia sexual y la dominación de las mujeres.../ En el saber, en el enfrentarnos a ello directamente, podemos aprender a trazar nuestro camino fuera de esta opresión, imaginando y creando un mundo que excluya la posibilidad de la esclavitud sexual femenina» (35).

Hasta que no demos un nombre a esta práctica, una definición conceptual y una forma, e ilustremos su existencia a través del tiempo y el espacio, aquellas son sus más claras víctimas (tampoco podrán nombrarla ni definir sus experiencias» (38). Pero las mujeres somos todas sus víctimas en distintas formas y grados; y parte del problema, al nombrar y conceptualizar la esclavitud femenina, como Barry ha visto claramente, es la heterosexualidad obligatoria. La heterosexualidad obligatoria simplifica la tarea del proxeneta y del chulo en las redes mundiales de prostitución y en los centros eróticos; mientras que, en la intimidad del hogar, conduce a que la hija acepte el incesto-violación por su padre, a que la madre se niegue a ver lo que está ocurriendo, a que la esposa maltratada se quede junto a un marido abusivo. El acénar una mano o enamorada es una de las principales técnicas del proxeneta cuyo trabajo consiste en pasar a la chica huida de casa o desertada al chulo para que éste la ponga a punto. La ideología del idilio heterosexual, proyectada hacia la joven a través de los cuentos infantiles, la televisión, las películas, la propaganda, las canciones populares, el festo de las bodas, es un hábil instrumento en manos del proxeneta quien no se lo piensa dos veces a la hora de utilizarlo, como Barry demuestra con tanta simplitud. Puede que la idea del amor, como emoción con la que se adocina tempranamente a las mujeres, sea un concepto en gran parte occidente; pero una ideología más universal se construye alrededor de la primacía e incontrolabilidad del impulso sexual masculino. Esta es una de las muchas observaciones certeras expuestas en la obra de Barry:

al mismo tiempo que los chicos adolescentes van aprendiendo del poder sexual por medio de la experiencia social de su impulso sexual, las chicas aprenden que el lugar del poder sexual es masculino. Dada la importancia concedida al impulso sexual masculino en la socialización, tanto de las chicas como de los chicos, la primera etapa de la adolescencia es probablemente la primera fase significativa de la identificación masculina en la vida y desarrollo de una chica.../ En cuanto una joven se le cuenta del crecimiento de sus propios sentimientos sexuales.../ sabiendo sus

hace entonces relaciones primarias con los amigos. Al tiempo que estas relaciones pasan a ser secundarias para ella, retrocediendo en importancia en su vida, su propia identidad adquiere un papel secundario, ajustándose a los intereses masculinos (37).

Todavía tenemos que preguntar por qué algunas mujeres nunca —ni siquiera temporalmente— abandonan sus hasta entonces relaciones primarias con otras mujeres, y por qué la identificación con lo masculino —o otorgar fidelidad política, económica y social a los hombres— existe entre lesbianas sexuales * de toda la vida. La hipótesis de Barry nos plantea nuevas preguntas, pero clarifica la diversidad de formas a través de las que se manifiesta la heterosexualidad obligatoria. La ley del derecho sexual masculino está fundada en el mito del heterosexual —triumfante— impulso sexual masculino del pero-con-vida-propiá y esta ley justifica la prostitución como supuesto cultural universal, por un lado, mientras que, por otro, defiende la exclusión sexual dentro de la familia sobre la base de la intimidad familiar y la singularidad cultural (38). El impulso sexual masculino adolescente que, cuando se enseña a los chicos y a las chicas, una vez diseminado no puede responsabilizarse de él mismo al aceptar un error por respuesta, llega a ser, según Barry, la norma irracional de la conducta sexual del hombre adulto: un estado de desánimo sexual estereotipado. Las mujeres aprendemos a aceptar como natural lo inabordable de este impulso porque lo recibimos como dogma. De ahí la violación marital, de ahí la esposa japonesa suicidándose resignadamente las mañanas de su marido para el fin de semana en los prostíbulos *Kisaeng* * de Taiwan, de ahí el desequilibrio psicológico y económico entre marido y mujer, jefe y empleado, padre e hijo y profesor y alumna.

El efecto de la identificación con lo masculino significa la interiorización de los valores del colonizador y la participación activa en la ejecución de la colonización de una misma y de su sexo (...). La identificación con lo masculino es el acto a través del cual mujeres sitúan a los hombres por encima de las mujeres, ellas mismas incluídas, en credibilidad, estatus e importancia, en la mayoría de las situaciones, al margen de la calidad comparativa que la mujer pueda aportar a la situación (...). La interacción con mujeres se ve como una forma menor de relación a todas las niveles (39).

(A que merece una investigación más exhaustiva es el *dobikpensse* * que muchas mujeres practican y del que ninguna está total y permanentemente libre: por mucho que se aprecie y se apoye en relaciones mujer-mujer, redes de respaldo femeninas, un sistema de valores femeninos y feministas, el adoctrinamiento en la creatividad y el estatus masculino aún pueden suscitar en el pensamiento negaciones de sentimiento, pensamiento ilusorios y una profunda confusión sexual e intelectual (40). Lo siguiente es una cita de una carta que recibí el día que escribía el presente capítulo: «He tenido relaciones muy malas con los hombres, me encuentro en medio de una separación muy dolorosa. Trato de encontrar fuerzas a través de las

mujeres. Sin mis amigas, no podría sobrevivir. ¿Cuántas veces al día las mujeres dicen frases como éstas, las piensan o las escriben, y con qué frecuencia se produce el saño lógico fruto del doblepensar?

Barry resume sus conclusiones:

a.../ teniendo en cuenta el desarrollo sexual estancado de los hombres, entendido como normal en ellos, y el número de hombres que son: chulos, proxenetas, tratantes de blancas, oficiales corrompidos que participan en el tráfico, dueños, encargados y empleados de burdeles y centros de alojamiento y entretimiento, abasadores de pornografía asociados a negocios de prostitución, maltratadores de esposas, perversores de menores, autores de incesto, clientes de la prostitución y violadores; una no pueda hacer otra cosa que quedarse paralizada frente a la enorme población masculina que toma parte en la esclavitud sexual femenina. El vasto número de hombres implicados en estas prácticas debería ser causa de una declaración de estado de emergencia internacional: una crisis de violencia sexual. Pero lo que debe ser motivo de espanto no, en su lugar, algo aceptado como relaciones sexuales normaliza [41].

Susan Cevin en su rica y provocadora, si bien un tanto especulativa, tesis doctoral, sugiere que el patriarcado se hace posible cuando el grupo original de mujeres, que incluye niños, pero que excluye a los chicos adolescentes se ve invadido y sobrepasado numéricamente por hombres; plantea que no es el matrimonio patriarcal, sino la violación de la madre por el hijo, el primer acto de dominio masculino. La culpa pertenece o potencia de potencia que da pie a esto no es un simple cambio en la relación proporcional entre los sexos; sino el vínculo madre-hijo manejado por los chicos adolescentes para quedarse dentro del núcleo después de haber alcanzado la edad de exclusión. El afecto maternal es utilizado para establecer el derecho masculino de acceso sexual, al cual, sin embargo, tiene que ser mantenido siempre después por la fuerza (o a través del control de la conciencia) dado que la original relación adulta profunda es la relación entre mujer y mujer [42]. Esta hipótesis me resulta realmente sugestiva dado que una forma de talas conivencia que sirve a la heterosexualidad obligatoria es el mantenimiento de una relación madre-hijo entre mujeres y hombres. Incluida la demanda de que las mujeres aporten maternal consuelo, cuidados y comprensión a sus vejadores, violadores y maltratadores, sin enjuiciarlos, así como a los que las vampirizan poco a poco. ¿Cuántas mujeres fuertes y decididas no aceptan la presunción masculina salvo en el caso de sus propios hijos?

Pero sean cuales sean sus orígenes, cuando miramos fija y claramente la extensión y la elaboración de las medidas diseñadas para mantener a las mujeres dentro de un ámbito sexual masculino, se hace inevitable la pregunta de si el asunto al que tenemos que enfrentarnos las feministas es no el de una simple desigualdad sexual, ni el de la dominación masculina de la cultura por hombres, ni el de debates en contra de la homosexualidad

sino el de la imposición de la heterosexualidad a las mujeres como medio de asegurar el derecho masculino de acceso físico, económico y emocional (43). Uno de los muchos medios de los que tal imposición se vale es, por supuesto, el de hacer invisible la posibilidad lesbiana. Un continente sumergido del cual emergen a la vista fragmentos de vez en cuando sólo para ser ahogados nuevamente. La investigación y la teoría feminista que contribuye a la invisibilidad o marginalidad lesbiana trabaja, en realidad, en contra de la liberación y el reforzamiento de las mujeres como grupo (44).

La premisa de que la mayoría de las mujeres son innatamente heterosexuales supone un obstáculo teórico y político contra el que muchas se tropiezan. Sigue siendo un supuesto que puede mantenerse, en parte, por que la existencia lesbiana ha sido celosamente excluida de la historia o clasificada como enfermedad; en parte, porque ha sido tratada como algo excepcional en vez de como algo intrínseco, y en parte, porque reconocer que pueda que la heterosexualidad no sea en absoluto una preferencia para las mujeres sino algo que se tiene que imponer, manejar, organizar, promover y mantener por la fuerza es un paso arduo a dar si es que se considera libre e innatamente heterosexual. Sin embargo, no examinar la heterosexualidad como una institución es como no admitir que el sistema económico llamado capitalismo o el sistema de castas del islamismo son mantenidos por una variedad de fuerzas, incluyendo tanto la violencia física como la falsa conciencia. Dar el paso de cuestionarse la heterosexualidad como preferencias o elecciones de las mujeres —con el consiguiente trabajo intelectual y emocional— exigirá una calidad especial de coraje en feministas identificadas heterosexualmente, pero considero que las compensaciones serán importantes: liberalización de pensamiento, exploración de nuevos caminos, esclarecimiento de otro gran silencio, nueva claridad en las relaciones personales.

[18] Anne Damaris, *Lesbian Whorehouses: Boston, Boston Times*, 1977, p. XX, 126-28.

[17] *Gay*, p. 132, 139-41, 161-65.

[18] Barbara Ehrenrich y Deirdre English, *Workers, Mothers and Nurses: A History of Women's Work* (New York, N.Y., Franklin Press, 1973); Anne Damaris, *Women Working* (New York, C.S. Milton, 1974), p. 118-56; *Gay*, p. 178-222.

[19] Jan Virginia Wolf, *A Room of One's Own* (London, Hogarth Press, 1929) y *Three Guineas* (New York, Harcourt Brace & Co., 1938) 1966. Tika Ober, *Shelley Bessie, Delacorte Press*, 1976; *Magazine* CMC, *The Resurgence of Intimacy in Chicago: A Magazine of Women's Culture* B11B78, 24-27.

[20] Mary Daly, *Beyond God the Father*, p. 43.

[21] *Gay Beyond God the Father*, p. 53.

[22] Fran P. Wender, *The Making of Power: Gender, Multitude of Females in America & Europe* (Journal of American Studies 6 (1978), 28-35. *Scene Year de Vau*, p. 184-82.

[23] *Gay*, p. 180-84.

[24] La cuestión del homosociosismo lesbiano requiere ser examinada en el contexto de la transformación de la cultura dominante sobre la relación entre el sexo y la violencia y en el contexto de la cuestión de algunas lesbianas de los años homocéntricos masculinos. Que sea sólo en ese contexto que pueda verse la vida de las mujeres.

[25] Barbara A. Machinist, *Sexual Homosexuality of Women: A Case of Sex Discrimination* (New Haven, Conn., Yale University Press, 1979) p. 16-19.

[26] *Gay*, p. 174.

- [127] Brownmiller (Intese citada), 51.
 [128] Mackinnon, p. 213. Susan Schecter escribe: «El empuje hacia la unión heterosexual a cualquier costo es tan intenso que se ha hecho una cultura cultural en el mismo que crea maltrato. La descomposición moral continúa en la posesión sexual de la compañía a como propiedad propia una al dudar sobre qué puede llegar a ser sólo grave. *Algo. A Magazine on Ending Violence Against Women* [Julio-Agosto 1978], pp. 50-51.
 [129] Mackinnon, p. 298.
 [130] *Ibid.*, p. 220.
 [131] *Ibid.*, p. 221.
 [132] Katherine Barry, *Female Sexual Slavery* (Londres sin nombre sin año).
 [133] *Ibid.*, p. 33.
 [134] *Ibid.*, p. 100.
 [135] *Ibid.*, p. 5.
 [136] *Ibid.*, p. 100.
 [137] *Ibid.*, p. 118.
 [138] *Ibid.*, p. 140.
 [139] *Ibid.*, p. 179.
 [140] En otro lugar ha afirmado que el anticomunismo ha sido una poderosa fuente de racismo en mujeres blancas, y que las mujeres que han luchado activamente contra él han sido vistas como desleales respecto a los soldados y a soldados masculinos.
 [141] Barry, p. 220.
 [142] Galt (Ver nota en número anterior), capítulo 8.
 [143] En cuanto a mi visión de la heterosexualidad como institución espontánea, me encuentro en desacuerdo con Lisa Leghorn y Katherine Parker, quienes han leído la estabilidad de desearme de la misma manera no puede ser. *Revolving Revolution* (1980). Ver su artículo «Towards a Feminist Epistemology» *Sexual Women's Second Wave* 3, no. 3 (1978): 23-30.
 [144] Algunas gente consideran lesbiana se ha reconocido a un estado originalmente cuando ha sido vista como una versión masculina de la heterosexualidad, cuando leyendo como Galt y Tolson han representado mis heterosexuales lo que los parientes en público y han sido duramente denigrados como el centro de la cultura masculina. Ver también de Claude E. Schaeffer, «The Women's Rights Movement: Cauter, guide, Propriety and War», *Evolutionary* 12, no. 1, (Summer 1986): 103-10. Galt: «Galt: un individuo de sexo masculino definido hombre a mujer que existe al otro y el resto del sexo opuesto y que es visto por la comunidad como persona de un sexo específico definido para que ha asumido el rol y el estatus del sexo opuesto» (Schaeffer, p. 231). La existencia también también a sido recordado desde un feminismo de clase alta, una élite en oposición a la cultura masculina por los nombres en París, como lo de Renée Vivien y halafé Clifford Barney; historias de los libros de mujeres vulgares como Judy Galt describe en *The Way of a Common Woman* (Oxford, UK, Digma Press, 1978) y *True to the Adventure Stories* (Oxford, UK, Digma Press, 1978).



de el miedo y el odio a las diferencias han impedido que gobernemos y aprendiéramos de nuestra diversidad.

Las feministas son parte de una lucha universal, que tiene lugar hoy, referida a la dirección que observaremos en el futuro. Se están haciendo elecciones cruciales sobre las reales posibilidades existentes para la vida en el siglo XXI, desde las decisiones en macro-niveles acerca del control de recursos y asentamientos hasta las decisiones en micro-niveles sobre el control de la reproducción individual y la sexualidad. Una camorrista de Tennessee me dijo en 1972 que ella creía que su país, aunque pobre en recursos naturales, podría sobrevivir siempre que Occidente no llegara a dominar también el sol. En esa época parecía una inteligente metáfora pero hoy podría llegar a ser una posibilidad literal. Los superpoderes del mundo pueden pronto obtener los medios de controlar el acceso a la luz solar, y dadas sus modalidades de dominación, parece bastante probable que tal poder sea usado con propósitos políticos.

Similares derivaciones de la dominación patriarcal están en la piqueta pero en un nivel individual, en la lucha de las mujeres por el control sobre sus cuerpos. Lo crucial del patriarcalo es el derecho a la dominación, comenzando con la dominación sobre el territorio

del cuerpo de las mujeres. Las nuevas tecnologías de la sociobiología están introduciendo otro nivel de control. Así por ejemplo, estamos asistiendo al resurgimiento del infanticidio de niñas a través de las tecnologías para la selección del sexo, denunciado en países diversos como China, India y Estados Unidos. En tanto el análisis feminista sobre la reproducción se extienda a estas áreas, puede ayudarnos a establecer relaciones entre las crisis de poder y dominación en los macro y micro-niveles que enfrentamos en el mundo de hoy.

En esta coyuntura histórica el feminismo es quizás la más importante fuerza para el cambio que puede llegar a revertir la dinámica de la sociedad patriarcal, desafiando y transformando el poder en que los seres humanos se ven a sí mismos y al mundo. Para que el feminismo concrete esta potencialidad y pueda pensar en la dirección del planeta en las décadas inmediatas, tendrá que hacerlo desde una perspectiva universal. También tendrá que sopesar cada dominación. Siendo un movimiento político relativamente reciente, no ha tratado suficientemente ciertos temas. Pero si nosotras creemos que el feminismo puede tener un impacto vital —gran parte del cual va a llegar más allá de la que podemos visualizar en este momento— nosotras debemos continuar en este trabajo, teniendo

presente que no tenemos todas las respuestas, pero reconociendo la urgencia de esta tarea.

Ver el contexto global de nuestro movimiento puede ayudarnos una perspectiva sobre nuestros conflictos internos, lo que ya a veces hacemos como las guerras del movimiento de mujeres. Debemos tener ante nosotros, en primer lugar, las razones por las que tenemos un movimiento no es para que unas pocas individualidades progresen en sus carreras o un número selecto lleva vidas puras y "correctas", sino para crear un cambio político en el mundo. Estos conflictos entre nosotras, por otra parte inevitables, deben ser considerados menos como personales y más en términos de lo que nos enseñan acerca de nuestras diferencias y cómo podemos dirigir esas lecciones hacia una acción más efectiva y abarcadora.

LIBERACION VERSUS CONTROL SOBRE LAS MUJERES

El feminismo global está surgiendo como parte de un proceso en el cual las mujeres están comenzando a percibirse de nuevas maneras. Las mujeres están demostrando una creciente determinación a ser activas participantes en la conformación de la sociedad antes que permanecer en el estado de víctimas pasivas. Mientras este proceso no lleva siempre a las mujeres a convertirse en femi-

nistas, es al menos parcialmente un resultado de las iniciativas feministas y de la elevación del nivel de conciencia de la sociedad en general.

Al ver el potencial de las mujeres como electorado reconocido, más grupos están compitiendo para ver quién liderará o más bien quién controlará las energías políticas de las mujeres. Gobiernos, organizaciones políticas y partidos están considerando la utilidad de organizar nuestro apoyo para sus respectivas políticas: la mayoría de la derecha en Estados Unidos ha movido a las mujeres para mantener y hacer el trabajo con las bases en los niveles locales. La actitud paternalista del poder machista que va a las mujeres como necesitando ser "dirigidas" está reflejada en expresiones manipuladoras tales como "asistir" los votos de las mujeres o "pertrechar" a las mujeres para las tareas del poder. Aún hoy, muchos grupos dominados por varones están bien organizados y tienen éxito ofreciendo directivas que conatigan la energía de las mujeres... y sus frustraciones. Si las feministas no proveen los líderes que puedan activar un vasto número de mujeres serán -ya sea o no- separadas por divisiones políticas definidas por los varones.

Esta situación ha sido claramente demostrada a través de la década de la Mujer de Naciones Unidas. Es importante haber

que cada vez más y más mujeres se unen a él a pesar del dudoso esfuerzo por distorsionarlo y tratar de mantener a las mujeres alejadas de él.

Conociendo el poder de distorsionar los temas del feminismo que tienen los medios, comprobamos en el taller de Langlois, felices capaces de ver la importancia de definir lo claramente para nosotras mismas. Nuestra definición comprendió el doble objetivo del feminismo: el derecho de cada mujer a la equidad, la dignidad, la libertad de elección e incluso del poder de controlar su propia vida y cuerpo dentro y fuera del hogar; 2) la remoción de todas las formas de desigualdad y opresión en la sociedad. Nosotras vimos el feminismo como una perspectiva universal, con resonancias en todos los aspectos de la vida y que reafirmaba la amplitud del ser: "lo personal es político". Es decir que los aspectos individuales de la opresión y el cambio no están separados de la necesidad de un cambio institucional y político.

A lo largo de nuestra discusión, llegamos a acordar sobre el uso de este concepto de feminismo para describir las luchas de las mujeres en nuestro informe. Mientras algunas tenían sus reservas sobre el uso de la palabra "feminis-

mo", nosotras decidimos no permitir que los medios y los gobiernos con sus intencionalidades malinterpretaciones nos desviaran de usarlo. Como lo señaló una asistente, si nosotras no empleáramos el término por temas, igual seríamos atacadas o ridiculizadas por ellas acciones o palabras, desde el momento que los que se oponían a nosotros, en realidad citaban contra lo que nosotras perseguíamos para el mundo y las mujeres y no preocupados seriamente en nuestro lenguaje.

El taller también reafirmó la importancia de la construcción de movimientos de mujeres que son independientes de los gobiernos y de los partidos políticos dirigidos por varones. No estábamos diciendo que las mujeres no debían trabajar nunca con ellos, pero reafirmamos que las mujeres debían tener su propio poder de base. Es a través de nuestras organizaciones populares y autónomas como nosotras mantendremos la dirección y el control de nuestros movimientos.

Igualmente se discutió los límites que deberían guardar los organismos oficiales dedicados a la mujer y las secciones para la mujer y el desarrollo. Se habló de que deben observar ciertos límites, porque si bien son útiles en

oportunidades, si es que están dirigidos por feministas con una sólida formación y carácter, en la mayor parte de los casos sirven para "ghettizar" a las mujeres en agencias especializadas con escaso o ningún poder; simple y claro, se las arrinconan y neutraliza. Muchas de estas oficinas fueron establecidas primordialmente para controlar a las mujeres o movilizarlas detrás de partidos políticos, más que para darles mayor vigencia en la sociedad. O peor aún, se convirtieron en "intermediarios" a los cuales todos los grupos de mujeres deben concurrir para llevar a cabo cualquier cosa, y así estas "agencias" mantienen bajo control del go-

bierno las actividades que pudiéramos llevar a cabo. A despecho de los esfuerzos por mantenernos sujetas, debemos reconocer que muchas mujeres adoptan posiciones feministas o se declaran tales precisamente por las experiencias que padecieron en dichas posiciones. Por ejemplo, una mujer socióloga de India, del tribú chero en designación para confeccionar un informe sobre el status de la mujer por encargo del gobierno, le precipitó el feminismo. Dos fueron las causas: las estadísticas que encontró, apabullantes, sobre la miserable condición de las mujeres, por un lado, y las gélidas reacciones oficiales, por el otro.

Enfermaciones

IVº ENCUENTRO FEMINISTA LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

Se realizará en México del 19 al 25 de octubre de este año. Estaremos durante dos días en el Distrito Federal y cinco días en Texco, Guerrero. El costo será de us\$ 128 para latinas y caribeñas y el doble para las mujeres de países desarrollados.

¡Vamos conseguido para-

jes grupales, cuyo costo es de us\$ 575 ida y vuelta. Para mayor información, llamar a los teléfonos 45-6984 y 46-3980.

La dirección de la Coordinadora del IVº Encuentro es: AP 21504, 04000, Coyoacán, DF México.

CASA DE LA MUJER

En el mes de abril del corriente año, ha sido inaugurada la Casa de la Mujer,

ubicada en Saavedra 275, Dto 5; tel: 47-4679. Un grupo de mujeres, entre ellas Olga Hammer, Tati Ginés, Susana Gamba, Elina y María Nizán y Lilliana Travete, han sido las iniciadoras de esta acción.-

Pib: intera de la Mujer "Alfonsina Storni" - Funciona desde el 11 de mayo en Venezuela 1538, Buenos Aires.-

VII Jornadas Multidisciplinarias - El Centro de Estudios de la Mujer organiza sus VII Jornadas Multidisciplinarias sobre "Situación de la mujer en Argentina" a realizarse el 4, 5 y 6 de junio en el Instituto Goethe (Corrientes 219). - Informes: Nicaragua 4508 - de 17 a 21,30 hs. - Tel: 72-0142

SEMPUS DE DEBATE: Continuando con nuestra actividad, ATEM realizará en el mes de julio grupos de debate sobre temas del feminismo. Abordaremos estrategias del movimiento y política sexual.-

II ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES ARGENTINAS - 1º lugar en la Ciudad de Córdoba, los días 22, 23, 24 y 25 de mayo. Informes que ya ha sido publicado el libro conteniendo las conclusiones del I Encuentro, celebrado en Buenos Aires en 1965.-

CHILE: La UNION DE MUJERES EXILIADAS CHILENAS (UMACH) nos han enviado una carta en la que solicitan la solidaridad de las mujeres argentinas ante la detención en lugares inhóspitos de JULIETA CAMPOSANO y MIRAYA BALTRA, que regresaron del exilio. Para ello, sugieren que nos dirijamos por carta al embajador de Chile en Buenos Aires y al Ministerio del Interior de Chile y que reclamemos ante el gobierno argentino y los sedios de comunicación para hacer presión internacional que ponga fin a estas relegaciones y al exilio de miles de chilenas y chilenos. Firman la carta Mila Paradas y Clementina Gil.-

DESMENTIDA

- En un número del periódico "Qué pasa" se dice erróneamente que nuestra agrupación (ATEM) se encuentra entre las organizadoras en Argentina del Congreso de Mujeres a realizarse en Moscú. Esta información es equivocada y aprovechamos esta oportunidad para desmentirla.-

Fragmentos de un viejo discurso(1)

La visita del Papa a la Argentina refrescó algunas de las viejas ideas de la Iglesia que, si bien nos afectan por las presiones de esta institución sobre los poderes constituidos y sobre nuestras conciencias, resultan contradictorias con las prácticas y vivencias cotidianas de la mayoría de la población. Las separaciones matrimoniales, el concubinato, el uso de métodos anticonceptivos, el aborto, la sexualidad fuera de la familia, son parte de la vida de todos los días.

Otro nivel de contradicción se advirtió durante el desarrollo de las jornadas de la juventud. Allí coexistieron los estribillos mayoritarios que aludían a la "liberación", a una "sociedad más justa" y las pancartas que decían "salvados del divorcio". Sin embargo, esta coexistencia de puntos de vista aparentemente opuestos, se inscribe en los recovecos del propio discurso papal, que trae una retórica populista en lo socio-económico con una posición conservadora y retrógrada en el terreno de la cultura y la "vida privada".

En este segundo aspecto del discurso oficial de la Iglesia de Roma el que aquí nos interesa es su intromisión en el ámbito de lo privado, desde el cual invoca a millones de seres un mensaje que legitima las bases materiales de la opresión de las mujeres, postulando una sexualidad mutilada (o directamente inexistente) y la sujeción al rol familiar y doméstico.

Para Wojtila resulta claro el carácter político de la vida privada. Por ello condena el divorcio y el aborto, equiparándolos a la tortura, en una distorsionada concepción ética. Por ello defiende incondicionalmente la familia patriarcal y capitalista y señala con veridiana claridad su papel fundamental en la continuidad del sistema. Afirmación: la familia es un lugar privilegiado de opresión de las mujeres y de mantenimiento y reproducción del orden patriarcal. Es el lugar de la reposición de la fuerza de trabajo, del trabajo doméstico gratuito de las mujeres, de la represión de su sexualidad, de la transmisión de los valores dominantes. En suma, es un lugar necesario para mantener una sociedad basada en la explotación y opresión de unos seres humanos sobre otros.

Este mensaje conservador no es exclusivo del Papa, sino que expresa una concepción social compartida por amplios sectores de la comunidad acerca del lugar que debemos ocupar las mujeres. Un ejemplo de ello fue la oración pronunciada por Sadi Wazidini frente a Wojtila, pidiendo para las mujeres "condiciones que las permitan se

guir cuidando a sus familias en su insuperable e insustituible función de madres" y agregando "no queremos ver crecer el pavoroso problema de la niñez abandonada". Es claro que la responsabilidad por los niños, aún por los abandonados, se atribuye exclusivamente a las mujeres, eximiendo de toda obligación a los hombres, al Estado y a las demás instituciones sociales.

Nada más revelador que estos discursos para recordarnos que "lo personal es político", sólo que diferimos en las políticas.

Alicia S.-Liliana A

Repudio (II)

Los meses de marzo y abril fueron fecundos en viejos discursos. El 13-3-67 apareció publicada en La Nación una carta de María Elena Oddone, con motivo de la cual las agrupaciones y mujeres integrantes del movimiento feminista de Buenos Aires enviamos nuestra respuesta a ese mismo diario-que no la publicó- y a otros medios de difusión, repudiando la actitud asumida por María Elena Oddone.

La carta de repudio -aún inédita- fue firmada por: ATFM*2504 noviembre, Unión de Mujeres, Mujeres en Movimiento, Mujeres Jóvenes, Alternativa Feminista, Lugar de Mujer, Perseu de Larrea, Grupo Feminista de Denuncia, Centro de Estudios de la Mujer, Grupo Interdisciplinario de Mujeres, Marian Scattone (periodista), Comisión de la Mujer de la Asociación de Abogadas de Buenos Aires, Revista Enlaces, Elisa Maiz (asesora de la Biblioteca de Mujeres Alfonsina Stornil).

En su carta, María Elena Oddone acusa a la subsecretaria de la mujer, Rita Montas de Oca, de pretender convertir a la Subsecretaría en un voco comunista, a raíz de las declaraciones de la citada funcionaria en que la misma alude a la libertad de Hilda Rava de Quasta como un logro de la sociedad democrática.

No vacila en calificar a Hilda Rava de terrorista ni en utilizar un lenguaje autoritario y de neto corte fascista, propio de los sectores más reaccionarios de nuestra sociedad.

Si nos ponemos a leer La Nación y La Tercera de ese periodo, encontraremos a esa carta incripta en una serie de otras cartas y

artículos de similar tono, a la luz de los hechos de Semana Santa y de las enseñanzas de nuestra historia acerca del papel que juegan los medios de comunicación en preparar a la opinión pública para la aceptación de hechos de esa naturaleza, esta carta adquiere una gravedad aún mayor que la que advertimos al redactar nuestra nota de repudio, tan carente de publicidad.

Incurre en errores y tergiversaciones que llevan a ignorar las irregularidades del proceso en que fue condenada Filda Nava (confesión bajo torturas, testigos que "rectificaron" su declaración inicial, falta de defensor) y al mismo reconocimiento del juez de incompetencia, Mantarzo, acerca de tales irregularidades.

También cabe que, pese a todo ello, Filda Nava cumplió una pena de prisión de más de 13 años, en las condiciones inhumanas en que vivieron durante el periodo dictatorial los presos políticos.

Y, en base a omisiones, "errores" y mala fe, Mario Elena Oddone se unió a la "casa de brujas".

Por eso nuestro repudio. Por eso las mujeres que luchamos por los derechos de las mujeres no nos sentimos representadas por ella y defendemos la democracia, la libertad y la justicia.

Preferimos levantar nuestras voces cuando la dictadura y el terror volvieron a amenazarnos. De allí, la solicitada publicada en "Clarín" el 29-4-87 ("Mujeres por la Democracia"), la presencia del movimiento de mujeres en las calles y en los medios de comunicación fue para defender el sistema constitucional.

ATTE "25 de Noviembre"



Escalada de Violencia

REPORTAJE

ESPAÑA: LA MUJER EN EL SINDICALISMO DOCENTE

Miren Ibarra, Feminista, dirigente sindical de USTEC, gremio docente en Barcelona, nos visitó hace unos meses. USTEC es el gremio docente con mayor número de afiliados. En todos los organismos de dirección del gremio hay Secretarías de la Mujer que están integradas al mismo nivel que las demás.

En el Estado español, al igual que en muchos países europeos, el sindicalismo tiene características distintas al de nuestro país. Existen varias centrales sindicales y es escasa la afiliación masiva.

USTEC es un gremio independiente, y el más representativo del sector docente. Miren nos relata que los sindicatos están lejos de abarcar al conjunto de los trabajadores.

Brujas: ¿Cuáles son las principales funciones de la Secretaría de la Mujer?

Miren: Se trata de garantizar la representación de las mujeres que son una proporción mayoritaria de afiliados, y también, por otro lado, de distribuir las funciones. La Secretaría de la Mujer tiene su justificación en la discriminación que sufrimos las mujeres en la sociedad. La presencia de la mujer con su problemática específica es imprescindible para poder dar una lucha que contribuya a eliminar esa situación. En el Estado español, las Secretarías de la Mujer existen normalmente en los gremios, y a su vez, son parte del Movimiento Feminista. Las mujeres que actúan en los movimientos sociales como los sindicatos, agrupaciones barriales, etc., están en el Movimiento Feminista. La Secretaría de la Mujer de USTEC y de la Unión local forman parte de la Coordinadora de organizaciones feministas de Cataluña.

Relata Miren que después de un tiempo de funcionamiento decidieron que las mujeres que integran la Secretaría tuvieran además otra función sindical, ya que, de lo contrario, podría llegar a transformarse en un ghetto, donde se reflexionara y discutiera sobre problemas propios, pero que esto no trascendiera al conjunto del sindicato. La problemática de la mujer debía plantearse en las distintas áreas, relacionando la acción gremial reivindicativa del conjunto con las cuestiones específicas de las mujeres.

Brujas: ¿Cuáles son los principales ejes de trabajo de la Secretaría?

Miren: Nos hemos trazado tres grandes líneas de acción: 1) Reflexión sobre los contenidos educativos desde el punto de vis-

ta de la transmisión de los roles sexuales, de los valores patriarcales. Tenemos una actitud permanente de crítica ante la posibilidad de que se filtren mensajes que tiendan a perpetuar la división de roles, y damos una lucha constante contra ello. 2) Otro eje fundamental del trabajo es la organización de las mujeres enseñantes. Hemos logrado una fuerte participación, a través de la implementación de experiencias de investigación participativa. Esta tarea se realiza también con los docentes no afiliados a USTEC. 3) Conseguir una integración de los problemas específicos de la mujer en todos los aspectos reivindicativos y de acción sindical de USTEC.

Miran destaca que la mayoría de los problemas que se plantean al conjunto de los docentes, suelen tener especificidades respecto a las mujeres, y pone como ejemplo el Proyecto de Carrera Docente propiciado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Este proyecto pretende jerarquizar a los enseñantes en función de incentivar una calidad en la enseñanza. Esto supone un escalafón más diferenciado y mejores sueldos. Uno de los elementos que se tendrá en consideración son los títulos académicos. La Secretaría de la Mujer denuncia que dicho proyecto es discriminatorio para las mujeres. Este tipo de méritos académicos se obtienen fuera del horario escolar, teniendo acceso a ellos principalmente los hombres, y no constituyen un mejoramiento en la calidad de la enseñanza. Los trabajadores de la educación se centran más en un trabajo de reflexión y reformulación de su práctica cotidiana que incide en el mejoramiento de la práctica educativa pero no en las evaluaciones.

Brujas: ¿Qué evaluación podés hacer del trabajo de la Secretaría en función de todos los objetivos tratados?

Miran: Evidentemente es positiva, aunque reconocemos que el grado de integración real de un planteamiento feminista es aún insuficiente y minoritario. Se logró un respeto a la autonomía de las Secretarías de la Mujer en las actividades propias de su ámbito. No obstante, aún subsisten dificultades en lo que se refiere a la integración de los planteos de la Secretaría en la acción sindical general. Cuando se realizan determinadas acciones autónomas, a veces son tomadas con recelo por los compañeros, objetando que tienden a "separar". Nosotros planteamos que existe esa situación real de discriminación de la mujer, no contemplada por los compañeros varones, y no insistir en reflexiones sobre ella profundizando esa separación. Por ello, es necesario realizar un trabajo sistemático a nivel de los comportamientos masculinos; hay una esfera que impide la participación de las mujeres integralmente, causada por la conducta de los hombres. Son autoritarios, competitivos, personalistas, y eso produce una retracción enorme de las compañeras. Por eso, aún debemos continuar luchando contra la "seguridad" masculina.



Centro de Estudios de la Mujer

VII JORNADAS MULTIDISCIPLINARIAS

" Situación de la mujer en la Argentina "

Actualización en los ámbitos: Salud, Educación
Trabajo y ley

Días: 4 y 5 de junio de 18 a 22 horas

6 de junio de 9 a 13 horas

Lugar: Instituto Goethe (Corrientes 319)

Presentación de trabajos, informes e inscripción:
Miramar 4508, de 17 a 21,30 horas. Tel. 72-0142

JUGUETERIA

'JUEGOS AMIGOS'

JUEGOS - JUEGOS IMPORTANTES

45-4261

CORRIENTES

1471

Juan E. Costa
Adhesión



**CUADERNO DE EXISTENCIA
LESBIANA**

Calle A. Giron, 442 - Suc. 25 (2)
- (1025) Buenos Aires -

salir el

nº 2

Es una publicación de

ASOCIACIÓN DE TRABAJO Y ESTUDIO DE LA MUJER

ATEM



21 de NOVIEMBRE

Imagen

- Nuevas Tecnologías Reproductivas -

Mandy Hall

